

Por José Andrés Repar

El Plan de YPF nacionalizada indica índices y señales donde se percibe un protagonismo excepcional de la misma en los próximos años. Las inversiones previstas de 37.200 millones de U\$ en 5 años (2013-2017) es decir de más de 7.000 millones de U\$/año son las inversiones más altas en la historia moderna de este país. Sin embargo no alcanzan para recuperar el autoabastecimiento gasífero. Los planes la recuperación de la producción convencional y una fuerte apuesta a la no convencional. La gestión de Galuccio presentado como un “mago” en no convencionales ha logrado instalar una expectativa muy grande que mas allá de que hubo un recupero de la declinación de la producción de crudo y gas no fue tan importante como para pensar que el conejo haya salido de la galera.

YPF de los primeros 50 pozos hechos en Vaca Muerta 47 fueron verticales con resultados no tan buenos y solo tres horizontales con buena producción. Asumiendo que fue un error apostar a los pozos verticales, hoy Galuccio apunta a resolver Vaca Muerta con la “bala de plata” de Chevron. El ciclo de ensayo-error después de 13 meses aun no desembocó en el camino del proceso de perforación tipo industria. El yacimiento Vaca Muerta posee índices geológicos productivos similares a los yacimientos de shale gas de Eagle Ford y Barnett en Texas. Debajo de Vaca Muerta se halla otra formación de roca madre llamada Los Molles, que es una gigantesca fábrica de gas natural de data geológica anterior a Vaca Muerta. De esas dos formaciones migraron hacia zonas de arenas cantidades fabulosas de gas natural, condensados y petróleo que se transformaron en diferentes reservorios, uno de ellos gigante, el conocido Loma la Lata.

Sin embargo esa migración es solo una pequeña parte de lo que las dos formaciones poseen, almacenado como gas adscripto y gas libre en esas rocas. Hay en ellas en promedio 70 Bcf/Km<sup>2</sup> de los cuales se plantea una extracción técnicamente posible del 15% es decir del orden de los 10Bcf/Km<sup>2</sup> que implican 280 Millones de m<sup>3</sup>. Un pozo horizontal de 1000 m con 10 fracturas (y eventual refracturamiento) puede extraer desde ese monto, 140 millones de m<sup>3</sup>. En 5 años de producción implica un promedio diario de cerca de 80.000m<sup>3</sup>/día. Si se vende a valores de 7,5 U\$/MBTU implica un ingreso total en su vida útil de 38 millones de U\$/pozo.

Esos valores implican ante un costo medio de unos 7,5 millones de U\$/pozo, un excelente negocio para YPF y las empresas que asuman la extracción de shale gas. También para el país que dejaría de importar GNL y Gas oil. Ahora bien, el acuerdo con Chevron implica realizar en 5 años unos 200 pozos (1500mill de U\$), es decir unos 40 pozos /año. Esto suma a 80.000m<sup>3</sup>/día una extracción de 3,2millones de m<sup>3</sup>/día y por año. En 5 años debería llegar a valores muy superiores (quizás 6 millones de m<sup>3</sup>/días) Sin embargo ese monto que es el 10% de la actual importación de gas, si esta sigue creciendo al 33\$ como lo esta haciendo los últimos años, será dentro de 5 años un monto exiguo que no llegara a revertir la tendencia de importación creciente. Ni siquiera la estabiliza. Es decir el pais debe buscar mas alternativas. Lo rescatable del acuerdo con Chevron es la señal que la Argentina puede recibir inversiones importantes. Cabe analizar también los problemas que genera la misma si no se acuerda la incorporación de proveedores locales, de equipos fabricados en el país al tener que disponer de divisas para esos pagos. también cabe acotar la necesidad de resolver en forma conjunta los problemas tecnológicos del fracturamiento y de conformar una cantidad suficiente de técnicos y operarios que sustenten el desarrollo industrial y de servicios en Vaca Muerta, que es el único desarrollo posible.

## YPF, CHEVRON y PETROBRAS, el desafío

Escrito por Administrator

Viernes, 26 de Julio de 2013 15:57 - Actualizado Martes, 30 de Julio de 2013 10:00

---

Si bien YPF es una empresa de carácter mixto con capitales públicos y privados posee detrás el respaldo del Ministerio de Economía de la Nación y una Comisión de Planificación y Coordinación estratégica del Plan Nacional de Inversiones Hidrocarburíferas (Decreto 1277) que posee poderosas herramientas. Entre otras la definición de políticas de inversión y también otros incentivos que seguramente pueden jugar a favor del éxito de YPF.

La otra alternativa de involucrarse con los "grandes players" multinacionales es reafirmar el rol del estado en el sector. Una posibilidad interesante es activar por parte del estado la compra de Petrobras Argentina que está a la venta. Es la ex Pérez Companc y posee personal con experiencia y bienes estratégicos como TGS y la Planta de Gral. Cerri que nunca debieron haber sido privatizadas. Hoy resulta clave que el sistema de transporte troncal se halle en manos del estado, pues es el único que puede reformar el estadio regulatorio que se arrastra maltrecho desde de los 90.

Es una oportunidad de convenir con Brasil una compra en un principio de un 51% y apostar en asociación con Brasil a la reactivación de los campos existentes y colocar inversiones fuertes en shale gas. La monopolización no es el único camino del estado, lo ha demostrado China, al tener dos o más empresas estratégicas tanto en hidrocarburos como en hidroelectricidad.

La colocación de capital adicional para inversión local en Petrobras es en moneda nacional y las utilidades a ser remitidas en divisas podrían serlo a 4 o 5 años. La alianza sudamericana que no es solo económica sino política y social y cultural es el camino de integración y cooperación que Cristina y Dilma transitan sin lugar a dudas. Ojalá que los funcionarios tanto viejos petroleros como los jóvenes economistas tomen con inteligencia, pasión y patriotismo esta opción. Defender en forma regional los enormes recursos que han aparecido es la mejor opción que tenemos. Y cuanto más grande y decidida es la acción del Estado en apostar por una línea de acción mas ofertas privadas sin ataduras se van a obtener, como ocurre con Petrobras Brasil. Las corporaciones multinacionales quieren menos riesgos y el país en materia de soberanía también. YPF en su camino de gran esfuerzo y consolidación solo abarca un poco más del 30 % del mercado, con Petrobras Argentina se daría un salto hacia un 50% deseado para un equilibrado capital público /privado. Brasil y Argentina tienen una responsabilidad enorme y es consolidar la industrialización de toda la región y para ello la energía disponible y competitiva es crucial y cuidarla de depredaciones ambientales y de soberanía también.

Lo que se ha dado en estos 10 años es una oportunidad como pocas en la historia de los dos países, la gran confederación de los pueblos libres independiente de todo poder extranjero soñada y proclamada por Artigas fue una oportunidad que se perdió por la acción imperial inglesa; no perdamos esta para consolidar caminos hacia la Patria Grande...

El autor es ingeniero y miembro del Instituto Energético Scalabrini Ortiz